

Palabras del señor Maurice COSANDEY

Amigos míos, buenas tardes,

Cuando en el grupo de Vézelay estudiamos las cuestiones relativas a los más importantes riesgos tecnológicos, muy rápidamente nos dimos cuenta de las interdependencias existentes con otras cuestiones de orden ético, político, jurídico, económico y sociológico, por no citar más que algunas.

Tomemos un ejemplo : ¿para qué sirve un convenio internacional que prohíba los clorofluorocarbonos –los famosos CFC-, productos que destruyen la capa de ozono en la estratosfera, si un país signatario va a favorecer la fabricación y la difusión de dicho producto en un país no signatario, antes que brindarle el saber y la competencia necesarios para realizar un producto de remplazo inofensivo?.

Entramos aquí en el vasto territorio del comportamiento humano. Es evidente que el comportamiento actual nos lleva en línea recta hacia el caos.

Como no queremos ir hacia allí, ¿cómo cambiar entonces el comportamiento humano? ¿Hay un medio para lograrlo ?

Esta es una cuestión fundamental. No podemos esperar que la naturaleza que hizo surgir en África la hominización venga a ayudarnos en un plazo adecuado. Harían falta miles de años.

En virtud de su reivindicación de libertad, el hombre mismo es quien debe proponer las vías y los medios para su propio cambio.

Cambiar en su interior es una magnífica misión. La reunión de Vaux de Cernay en 1993, reunión mundial de 60 personas, me demostró cuán grande era la aspiración a un mundo más coherente y, al salir de los debates que culminaron con la plataforma para un mundo responsable, plural y solidario, tuve la sensación de que muchos participantes habían cambiado interiormente. Misterios de la apertura de espíritu y de la comunión.

De allí la idea de la Alianza, vasta red cubriendo el planeta, vinculando lo local con lo global y aportando informaciones para la acción.

Al principio, de todas maneras, yo me mostraba escéptico. Para funcionar, una red debe ser piloteada. Me imaginaba entonces la instauración de una estructura de management.

Habiendo trabajado en una empresa privada, me costaba concebir una idea de auto-organización. Esta cuestión se discutió durante mucho tiempo, y finalmente se optó por la auto-organización.

Sin embargo, a medida que aumentaba la complejidad, se vio que era necesario cierto grado de directividad democrática. Fue entonces que nació el equipo internacional de facilitación de la Alianza. No es un lugar de poder, porque el lugar de poder pertenece a cada aliado que aporta sus ideas, su trabajo y su iniciativa. La conjugación de estos poderes es lo que da a la Alianza la audiencia y la fuerza necesarias.

La asamblea de hoy y de los próximos días no es sino una etapa dentro de un largo proceso. La fuerza y la originalidad de las propuestas que de aquí surjan serán la garantía y la continuidad de una Alianza ya autónoma.

Palabras de Gustavo Marin

La Alianza por un mundo responsable, plural y solidario nació en 1994...en un período intenso de fin del siglo 20. Genocidio en Rwanda, victoria de Mandela en Sud Africa, guerras en los Balcanes en Europa, transiciones difíciles en América Latina después de las dictaduras, expansión económica y guerras regionales en Asia, pobreza y miserias crecientes en el Sur y también en el Norte, una sociedad de la información que ha acelerado los ritmos cotidianos como nunca antes...

En el mundo que se abrió al caer el muro de Berlín, a partir de la Plataforma por un mundo responsable y solidario, tenazmente hemos buscado caminar siguiendo estas tres vías de la Alianza: desde 1995 organizamos los encuentros continentales entorno a la Cumbre Social Mundial organizada por las Naciones Unidas en Copenhague y empezamos a construir una Alianza mundial contra el apartheid social. Luego, siguiendo un camino más independiente de las instituciones gubernamentales, organizamos los seis encuentros continentales en diciembre de 1997 en Sao Paulo, Bangalore, Alger, Barcelona, Kigali y en esta región del Norte de Francia. En 1999, elegimos un Equipo Internacional de Facilitación intentando construir una instancia democrática para apoyarnos mutuamente entre todos los aliados. Durante estos mismos años y especialmente en 2000 y 2001, hemos organizado una centena de encuentros con múltiples actores, reuniéndonos jóvenes, mujeres, campesinos, artistas, militares, empresarios, científicos y muchos más, reflexionando sobre los más diversos temas: desde la educación hasta la gestión durable de los suelos, pasando por la regulación de los mercados financieros y la gobernanza mundial...y tantos temas más que encontrarán en los Cuadernos de Propuestas que estamos difundiendo. Estamos colaborando además en la redacción de una Carta fundamental intercultural que también estamos difundiendo en esta ocasión.

Recién estamos empezando. La Alianza tiene sólo 7 años. Es un niña. Puede seguir caminando por un mundo ancho y turbulento, pero dependerá de nosotros y de muchos más que hoy no estan aquí, pero que siguen caminando luchando por un mundo responsable, plural y solidario. Ojalá que logremos en este encuentro crear lazos imperecederos que nos ayuden a seguir caminando, enriqueciéndonos de nuestras diversidades.

Un amigo argentino decía: la Alianza se parece a un archipiélago: pero no somos un conjunto de islas separadas por el mar ...estamos separados... por lo que nos une. Otro amigo indio decía: la Alianza es como una luciérnaga: de pronto aparece brillante, de repente no la vemos, luego vuelve a aparecer. Y otro amigo chino decía: cuando uno sueña solo, es sólo un sueño. Pero si somos muchos en tener el mismo sueño, éste será realidad un día.

Pero para que este sueño no se transforme en una pesadilla, ni en una pesadilla colectiva, este afán de seguir luchando es hoy más urgente que nunca, cada uno arraigado con sus propias raíces y caminando junto a los demás.

El siglo 21 se está abriendo con dolores profundos, con desafíos viejos y nuevos.

¿Seremos capaces de evitar las guerras locales, regionales y mundiales?

¿Seremos capaces de disminuir la miseria y las enfermedades que corroen irremediamente las vidas de los pueblos, especialmente de los niños?

¿Seremos capaces de lograr ejercer una justicia que impida la impunidad de los dictadores y permita que el derecho y la convivencia pacífica se imponga tanto sobre los que imponen las guerras, como sobre los que atentan contra la vida de inocentes?

¿Seremos capaces de controlar las ciencias y las técnicas y especialmente los sistemas de información que han alterado los ritmos de vida, los tiempos indispensables para el diálogo, para escuchar al otro, a los pájaros, para ver las flores?

Yo soy, por experiencia propia, optimista. Mi abuelita me decía que era mejor andar alegre que triste. Soy chileno y también soy ciudadano francés. Creo más bien que tengo mis raíces en el pueblo Quechua, ese pueblo que aún sigue viviendo y resistiendo en las montañas de la

Cordillera de los Andes. Pero hoy, en este mundo tan globalizado, uno se siente, o aspira a ser, un ciudadano del mundo entero.

Siendo entonces también chileno, permítanme terminar estas palabras con algunos versos de nuestro poeta, chileno y del mundo entero, Pablo Neruda, porque él expresa mil veces mejor que yo este profundo sentimiento de humanidad que nos reúne en este encuentro:

El poeta dice:

Hoy nacerás del pueblo como entonces.

Hoy saldrás del carbón y del rocío.

Hoy llegarás a sacudir las puertas
con manos maltratadas,
con pedazos de alma sobreviviente,
con racimos de miradas que no extinguió la muerte...

Palabras de la señora Nacera AKNAK KHAN

El colegio jóvenes, que hemos decidido llamar “taller jóvenes”, existe desde el mes de mayo de 1992, antes incluso de que se pusiera en marcha el movimiento surgido de la difusión de la plataforma para un mundo responsable, plural y solidario en 1994.

Mayo de 1992 también era una fecha importante ya que, un mes después, tendría lugar en Río la “Cumbre de la Tierra” y, en tanto jóvenes, sentíamos la fuerte necesidad de estar presentes en esa cita para expresar nuestros temores, sueños, responsabilidades y esperanzas, a través de una convención estudiantil que difundimos con ocasión de dicho evento.

Luego de eso, los jóvenes presentes se apropiaron completamente de ese espacio de expresión creado para un evento que se suponía único. Se trataba de jóvenes provenientes de todo el mundo, que tenían la voluntad de continuar los intercambios y la reflexión sobre diversos temas relacionados con el medio ambiente, la educación, la ciudadanía y muchas otras cuestiones cruciales para construir una sociedad mejor. Siguiendo el curso de los sucesos, hemos podido constatar la gran fragilidad de los jóvenes frente a un mundo complejo en donde los valores, la ética y la moral se encuentran en un estado de total confusión.

Lamentablemente, los jóvenes son hoy en día las manos de la violencia. En muchos países, las fuerzas armadas no existirían si no fuera por la presencia de los “niños soldados”. Cerca de 300 000 niños menores de 18 años combaten y mueren en 36 guerras, en varios países de África, Asia, Europa y Latinoamérica.

Asimismo, en otro plano de la violencia, los jóvenes son la carnada de una minoría de personas sedientas de poder y terminan cegados por un fanatismo irracional. Estos jóvenes sirven de carnada, como ustedes bien lo saben, porque no llevan una buena vida y en razón de sentimientos de injusticia que se deben, entre otras cosas, a un modelo de consumo que no se adapta al modo de vida de toda la gente.

Este desequilibrio crea, obviamente, una honda separación entre tradiciones y modernidad, especialmente entre los jóvenes de algunas sociedades en los países en vías de desarrollo.

Siento realmente importunarlos con esta triste realidad, pero si verdaderamente queremos construir una sociedad basada en valores de paz, igualdad y justicia, urge considerar este aspecto con mayor seriedad.

No podemos entonces quedarnos de brazos cruzados, sin por ello pretender tampoco poder solucionar todos los problemas. Personalmente, estoy convencida de que el conjunto de las pequeñas acciones creará el cambio absoluto.

En el taller jóvenes, en todo caso, somos conscientes de esta realidad, como también somos conscientes de nuestro deber y nuestra responsabilidad de afrontarla.

Y no cabe duda de que ya no aceptaremos que se utilice a los jóvenes como manos de la violencia. Y tenemos algunas ideas para intentar, en todo caso, evitar que esto ocurra.

Por otra parte, también urge multiplicar los intercambios interculturales entre los jóvenes, especialmente a través de encuentros y viajes, con el fin de permitirles descubrir la riqueza de la diversidad existente en el mundo y darles las herramientas necesarias para que puedan mantener vínculos con otros jóvenes del mundo. Educar a los niños para que sean ciudadanos

responsables y capaces de hacer frente a los desafíos de su época. Y, por supuesto, fortalecer las organizaciones de jóvenes ya existentes que trabajan por un cambio social positivo, con el fin de mostrar que, para expresar ideas o visiones, existe otra posibilidad de acción que no es la de la violencia.

Luchar, por último, para que los jóvenes del Sur no tengan que verse humillados para viajar. Para sembrar ese grano de justicia del que hablamos, hay que garantizar la libertad de circulación de los seres humanos y de los jóvenes en particular, ya que el viaje es una herramienta fundamental para enriquecer el sentimiento de respeto de la diferencia.

Participo en la Alianza desde hace ya algún tiempo, y los centenares de encuentros y de citas que hemos tenido la suerte de organizar y de vivir real o virtualmente, gracias a la tecnología, me han enriquecido mucho y han cambiado el curso de mi vida. Personalmente tengo enormes expectativas con respecto a esta asamblea, y estoy convencida de que encontrarán respuesta gracias a la riqueza que cada uno de ustedes aporta con su presencia.

Muchos de los que están afuera, como todos sabemos, pierden la confianza en el futuro. En tanto ciudadanos que tenemos la suerte de reunirnos aquí, creo que tenemos la responsabilidad de demostrarles que eso es falso, puesto que los valores del amor, la vida, la paz y la justicia residen en el fondo de nosotros mismos, y la adición de los comportamientos de cada uno de nosotros en su vida cotidiana es lo que traerá el profundo cambio necesario para nuestra sociedad planetaria. Gracias.

Palabras de la señora Heloisa PRIMAVERA

Bueno, me han regalado tanto así como tres minutos para explicar una cosa muy compleja : ¿que es un taller? Pero, como tres minutos son tres minutos, empecé por buscar la respuesta que está en el sitio web, en la página de internet, y a partir de allí les cuento el resto, lo que no dice internet. En internet está que un taller es un grupo de reflexión y de elaboración de propuestas sobre las grandes cuestiones que afectan nuestro porvenir común y que tienen que ver con el agua, los suelos, l'economía, la democracia y el arte. Estos talleres han sido reagrupados en cuatro polos : valores y cultura, economía y sociedad, gobernabilidad y ciudadanía, humanidad y biósfera. Pero los minutos que me quedan, yo les voy a contar de verdad que ha sido vivir un taller de la alianza en estos últimos dos años.

La vida en un taller logra hasta cambiar el nombre del polo con que iniciamos el trabajo. Empezamos llamándonos "Economía y sociedad" y poco tiempo después ya nos llamábamos "Polo de socio-economía solidaria" porque allí ya estaba la propuesta. Y de repente, en el hemisfero norte, donde la economía social era ya conocida, la economía social ganó un acompañante y se transformó en "Economía social solidaria", así se llama hoy. Si lo pensamos, no es tan poco, pensando en cuánto tiempo tardan las palabras para cambiar su significado. Después quiero recordar que los talleres empezaron muy fragmentados, tratando de abarcar todo el espectro que su propuesta quería abarcar en cada polo. Pasó algo fantástico, porque esperábamos que todo se vinculará a todo, pero no todo se vinculó a todo, sólo las cosas más importantes se vincularon entre sí, y con ellas yo puedo garantizarles que nadie que haya trabajado en un taller, hoy puede decir que salió como entró. Salimos profundamente transformados de esta experiencia.

Y la última parte, que me parece interesante porque es casi una deuda para los compañeros franceses, es contarles que, la palabra en francés "chantier", cuando la intentamos traducir, no es bien un "taller" de trabajo, porque un "chantier" nos dá la idea de trabajo en serio, de trabajo duro, trabajo en la vía pública y en realidad la "cantera" en castellano es la "pedrera" en portugués, es el lugar donde se juntan las piedras y que es muy difícil de extraer. Pero en portugués "cantero" tiene que ver con "jardín de flores", entonces yo les diría que ésta fue la seducción de la alianza. Nos atraieron a los talleres haciéndonos pensar en un jardín de flores y salimos de allí convencidos que era más bien canteras de piedras que teníamos que extraer poco a poco. Pero salimos contentos porque descubrimos que los talleres fueron un espacio que nos ayudaron a estallar nuestras creencias más profundas, acerca de que significa en serio la responsabilidad que todos y cada uno de nosotros tenemos sobre todos y cada uno de nosotros.

Y no está escrito en mi papel, pero como yo hablé muy rapido y corté casi la mitad, les voy a demostrar como esto es cierto. Hace dos semanas en una villa miseria, en unos de los lugares pobres en los alrededores de Buenos Aires, el final del taller sobre moneda social nos permitió construir con los habitantes de este lugar, tres teoremas que quiero compartir con Ustedes.

El primer teorema es que la pobreza es un gran malentendido, somos ricos. A los que nos llaman pobres, somos ricos. El segundo teorema es que la solidaridad, piensen lo que piensen, es el mejor negocio. Y el tercer teorema es que la prosperidad es nuestro punto de partida y no de llegada porque no tenemos nada que ver con los indicadores economicos, con acumular bonos y papeles que no significan nada. Lo que nos interesa es la vida, es la vida en el aquí ahora y en el bienestar de los que tenemos cerca. Y pensamos que con esta experiencia, hemos realmente hecho una contribución a que la alianza pueda ser de verdad el comienzo de la construcción de este mundo que todos queremos : responsable, plural y solidario. Muchas gracias.

Discurso del señor SIDDHARTHA

Queridos amigos,

Para empezar, quisiera contarles la historia de una mujer que participó en un taller de la Alianza en Asia del Pacífico, en un centro cultural llamado "Fireflies". Era la persona más pobre del taller. Su nombre era Sakama y venía de una casta muy baja. No tenía agua corriente en su casa y tenía que recorrer un kilómetro para ir a buscarla. Tampoco tenía electricidad. Y sin embargo, a mi entender, esta mujer aprendió mucho de la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario – y ese es el objetivo de nuestros talleres. Hace cerca de un mes, la madre de Sakama murió y ella la enterró en un rincón del pequeño terreno que posee. Su familia estaba muy convulsionada. Al décimo primer día de la ceremonia – para ellos el período de los funerales dura once días -- la familia de Sakama llegó desde todas partes. Algunos lo hicieron a pie, porque eran muy pobres, otros tomaron el autobús y viajaron cien o doscientos kilómetros para venir a inclinarse sobre su tumba. Echaron leche y depositaron flores de cocotero, pusieron claveles alrededor, cantaron y se quedaron en silencio. Luego, Sakama y sus hermanos plantaron un árbol de anonas cerca de la tumba. Afirmaron nuevamente el árbol y lo regaron. Unos minutos después, Sakama se dirigió a los presentes –alrededor de doscientas personas : granjeros y campesinos pobres- y dijo : "Este árbol que nosotros, su familia, hemos plantado, es la memoria de mi madre. Pero este árbol no es sólo su memoria. Al crecer, se alimentará con la energía de mi madre, y un día dará frutos. Cuando veamos este árbol recordaremos a nuestra madre y, algún día, cuando comamos los frutos de este árbol, nos acordaremos de ella. Es un árbol sagrado."

En ese mismo pueblo, Sakama coordinaba un pequeño grupo de mujeres de la Alianza y, algunos días más tarde, habló a las mujeres de ese grupo. Dichas mujeres estaban preocupadas por problemas de violencia conyugal, de ahorro y de crédito, y por la utilización de productos químicos en la agricultura. Entonces Sakama les habló y les dijo : "Cuando este árbol crezca, yo me acordaré de mi madre. Pero si en nuestro pueblo todos plantáramos árboles de conmemoración, todo el pueblo estaría lleno de árboles sagrados. Y si el pueblo estuviera lleno de árboles sagrados, habría menos contaminación, habría más oxígeno, la tierra sería más firme y habría menos erosión de los suelos." Eso dijo Sakama.

Elegí esta historia para dar un pequeño ejemplo del trabajo de la Alianza. La Alianza se ha comprometido con lo social, con las diversas dimensiones de lo social. Se preocupa por los procesos de transformación personal. Se centra sobre nuestra relación con la Tierra. Esta historia evoca una dimensión del trabajo de la Alianza : la relación con la Tierra. En realidad, en Asia del Pacífico, uno de los temas recurrentes de la Alianza ha sido el de afirmar que no somos simplemente individuos nacidos para la competencia en la escuela, la competencia en la universidad, la competencia en el trabajo, individuos creados para trepar verticalmente en detrimento de los otros. En la Alianza decimos que somos personas, personas que funcionan horizontalmente, personas que están vinculadas unas con otras y vinculadas con el planeta Tierra.

En la Alianza no nos consideramos solamente como personas, sino también como "inter-personas". No somos solamente seres, somos "inter-seres". Y yo creo que todos nosotros, miembros de la Alianza que estamos aquí esta noche y durante la próxima semana, vamos a alcanzar una forma de realización personal, pero también de solidaridad social, y todos estaremos en relación con el espacio sagrado de Lille. Gracias.

Palabras del señor Pierre CALAME

Mañana, queridos amigos, y durante una semana, vamos a trabajar en talleres. Es ésta entonces una buena ocasión para compartir los métodos y objetivos de esta asamblea.

Esta asamblea es, en primer lugar, una ambición, un compromiso, una aventura colectiva y, tal vez, una prefiguración.

Un sueño : Llegar a entablar un diálogo entre todos los componentes de la sociedad mundial. Hablar de nuestros asuntos en común respetando nuestras diversidades.

Un compromiso : desde 1993 habíamos dicho, “un día, a través de todas estas aventuras, tendríamos que animarnos a reunirnos físicamente, con todas nuestras diversidades”.

En consecuencia, una aventura.

Una aventura colectiva que, espero, compartamos juntos durante una semana.

Para concebir esta Asamblea tuvimos que inventar mucho para organizar los métodos. Habrá muchos errores, habrá muchas aproximaciones al tanteo. Los invitamos a compartir esta búsqueda colectiva, esta invención, este aprendizaje. Los invitamos a tener un poco de paciencia con respecto a todos los errores que tenemos derecho a hacer y que, juntos, podemos transformar en formidables ocasiones de aprendizaje de lo que puede querer decir una sociedad mundial que intenta comunicarse. Por este mismo hecho, creemos firmemente que también se trata de

Una prefiguración

Todos los grandes testimonios anteriores lo dijeron, los que intentaron crear algo después de la segunda guerra mundial : nuestro imperioso deber en estos próximos cincuenta años consiste en sentar las bases de una comunidad mundial pacífica, respetuosa de la diversidad. Es nuestro inmenso desafío. Es lo que queremos poner de manifiesto con todo lo que intentaremos hacer esta semana.

El formato de la Asamblea : 400 personas, todos los continentes, todos los medios, estuvo guiado por algunas ideas muy sencillas. La Asamblea, como toda etapa, es a la vez :

- un fin y un medio

Fue necesario que miles de amigos, en todo el mundo, en los colegios, en los encuentros continentales mencionados anteriormente dijeran : “tenemos que estar listos para la Asamblea de Lille, nuestras propuestas tienen que estar listas y traducidas”. Fue necesario que se hicieran los encuentros de militares, de juristas, de trabajadores del ámbito sanitario, de campesinos, de habitantes... Y esta cita de Lille se volvió una especie de imán que nos guiaba para estructurar el trabajo. Pero sabemos que Lille no es un fin en sí. Reunir a 400 personas durante una semana no es una meta, sólo es un medio para ir más lejos. Un fin y un medio.

- conjugar la diversidad y la unidad del mundo

Tenemos la obsesión de la diversidad. La obsesión de la diversidad de los pueblos y de las culturas, con todo lo que eso representa en cuanto a desafíos logísticos de preparación, pero también en cuanto a desafíos interculturales y lingüísticos que vamos a vivir. Y nos tocará vivir entonces la paciencia, toda esta semana, la paciencia de escucharnos mutuamente, la paciencia de reconocer los malentendidos.

Diversidad, más compleja aún, de los medios sociales y profesionales.

En las distintas presentaciones de los participantes, habrán podido observar que hay aquí dirigentes de barrios populares, dirigentes de campesinos, dirigentes de pescadores, uniones empresarias, sindicalistas, ingenieros, responsables políticos, científicos, docentes, etc ...

Nosotros creemos que el mundo sólo podrá construirse incluyendo todo esto. Creemos que hay que aprender el diálogo en una sociedad que es cada vez más vertical y en donde, como decía nuestro amigo Siddhartha, cada uno sigue su camino en su propia dirección.

Pero también diversidad de los desafíos y de las mutaciones, como se mencionaba anteriormente. Los desafíos están relacionados entre sí. Tenemos que aceptarlo, tenemos que aprender a relacionarlos y todos nuestros esfuerzos, desde 1993, consistieron en aceptar construir paso a paso, y a través de más de 40 talleres temáticos diferentes, los vínculos necesarios.

Y por último, la diversidad de las opiniones : verán ustedes a lo largo de esta semana que la gente no ha sido elegida por pensar de igual manera. Ciertamente es que todos tienen una profunda convicción en común, todos se sienten ciudadanos responsables del planeta, todos saben que el mundo no es una mercancía, que hay que construir una comunidad mundial y creen en el diálogo, pero ahí se terminan los puntos en común y deberemos valorar la diversidad de opiniones.

Estas diversidades serán puestas al servicio de la voluntad de construir elementos de unidad.

- **El tercer desafío** que nos guió para dar forma a la Asamblea tal vez haga que los métodos sean más complicados, tal vez suscite asombro, nos lleve a tentativas diversas y nos obligue a plantearnos muchas preguntas : consiste en que queríamos valorar el enorme trabajo realizado en los talleres, colegios y asambleas continentales, pero de ninguna manera decir a los participantes “ustedes están aquí para aprobar lo que nosotros hemos hecho”.

Entonces nos planteamos que el día en que comenzara la Asamblea, empezábamos de cero. Y los participantes mismos son quienes definirán, a través de las distintas etapas de la Asamblea, la manera en que ellos ven, dentro de la extraordinaria diversidad, los desafíos comunes del mundo y la forma de afrontarlos.

Sobre este punto, invito simplemente a los participantes a prepararse para mañana, mirando el documento que les fue entregado en 7 idiomas sobre las “aberturas”, que resume de alguna manera lo mejor de los cuadernos de propuestas, mirar los que estén en relación con el taller en el que estarán mañana, con su colegio, como para preparar el trabajo..

Esta voluntad de democracia nos llevó a hacer dos elecciones importantes.

Los temas no fijados previamente. Esto asombró mucho a todos los participantes. ¿Cómo es que los organizadores, que toman la iniciativa de una asamblea mundial y que la financian, no se toman siquiera el trabajo de decir sobre qué temas vamos a trabajar?

Para nosotros, éste era el corolario de nuestra ambición : que los temas surjan del diálogo entre los participantes mismos. Y a todos nosotros, juntos, desarrollando los métodos necesarios, nos toca poner en relación ese trabajo con el que ya ha sido realizado y construir, desde la confrontación de los distintos talleres, algunas visiones en común.

- **El cuarto desafío** : ser al mismo tiempo mundial y local.

Sabemos que en la actualidad todo lo que ocurre en un lugar se ve influenciado por el resto del mundo. Pero en sentido inverso, no decimos con suficiente frecuencia que se puede pensar el mundo a partir de las realidades locales, a partir de la experiencia concreta. El mundo se piensa con los pies, el mundo se piensa a partir de lo local.

Entonces hemos intentado que la asamblea exprese esta dimensión de globalidad y que, al mismo tiempo, el método valore todo el trabajo, toda la experiencia a nivel local. Y es por ello que nos parecía tan fundamental que la Asamblea no se hiciera en un salón de conferencias aislado, sino en pleno centro de la ciudad. Podremos ir a pie, no estamos fuera de un contexto, estamos dentro de él, tal como lo recordaba Daniel Percheron anteriormente, en una región industrial en mutación. Es el lugar en donde estamos, no es el lugar de la nada. Es un lugar que tiene una historia, una identidad, canciones propias, convicciones.

Y es por ello que, a lo largo de toda la Asamblea, queremos valorar la experiencia concreta y propia de los participantes ; y también es por ello que, para preparar esta Asamblea, los diferentes medios sociales y profesionales de Nord-Pas de Calais se organizaron para preparar sus propias propuestas. En consecuencia, sobre la mesa de la Asamblea, en cada taller, estarán las propuestas surgidas de los medios de aquí, porque creemos que una propuesta que nace de un lugar, cualquiera sea ese lugar, es tan válida como cualquier propuesta que se pretenda universal.

Quisimos hacer una Asamblea con raíces en un contexto local. Creemos que ésa es la mejor manera de ser mundiales.

- **El quinto desafío** : ser profesionales -pues esto va a ser muy complicado de manejar- y, al mismo tiempo, ser militantes. Y quisiera evocar, y agradecer, todas las energías que se movilizaron aquí, en París y en Bélgica para preparar esta Asamblea. Todos aquéllos que hicieron que la Asamblea fuera posible, que quisieron hacer que la Asamblea fuera para cada uno de ustedes un momento emotivo, enriquecedor, único. Quisiera invitar a unos y otros a que se pongan de pie, sabiendo por supuesto que ya están trabajando para preparar los siguientes pasos, en primer lugar el equipo de organización de París, de Lille y de Namur, que se movilizó sin ahorrar esfuerzos : son 50, sólo hay 4 en la sala, es decir que 46 están trabajando...y se movilizaron sin ahorrar esfuerzos para que podamos reunirnos, para que las visas salieran, para que la gente pueda estar aquí...están todos en el fondo trabajando. En segundo lugar hay más de 100 jóvenes, provenientes del Instituto Universitario de Tecnología de Valenciennes que, junto a su profesor, se movilizaron, prepararon esta Asamblea, que fue su proyecto para este año. No podrán verlos ahora, están todos trabajando. Ellos son quienes fueron a recibirlos a la estación, quienes les darán la comida y los acompañarán materialmente...ellos intentarán hacerlo. Los reconocerán fácilmente, llevan puesta la camiseta de la Asamblea. Sepan que todos estos jóvenes se movilizaron sin medir esfuerzos, con el solo objetivo de esta Asamblea ciudadana.

Luego están los intérpretes, que se movilizarán en gran número (200 intérpretes) : pasantes, estudiantes, con sus profesores de la región, movilizados para que ustedes puedan hablar en su idioma en esta Asamblea.

No queríamos una Asamblea supuestamente mundial en donde no hubieran podido expresarse quienes no manejaran el inglés o el francés. Cada uno debe poder hablar en su idioma.

Los desafíos serán muchos. Cometeremos muchos errores, a veces será lento pero, créanlo, la movilización es extraordinaria y esta apuesta vale la pena.

- **Último gran desafío** : queremos un trabajo interno. Los 400 participantes tienen que poder trabajar entre ellos. Habrá que guardar la calma para avanzar sobre cuestiones difíciles. Y, al mismo tiempo, ¿qué sentido tendría una Asamblea de 400 personas cerrada sobre sí misma, algunos privilegiados con un pasaje de avión sin vínculo alguno con el resto del mundo? Hemos intentado imaginar cómo establecer ese vínculo, cómo hacerlo visible.

Esto se hará por supuesto gracias a nuestros amigos periodistas que están aquí y que harán el vínculo. Gracias a ellos por acompañarnos.

También habrá una carpa, instalada en la ciudad de Lille, en donde podrán ustedes reunirse con la sociedad de Nord-Pas de Calais que acudirá allí para ver todos estos trabajos.

Y también representa un esfuerzo crear un vínculo interactivo. Entonces hemos creado un sitio web, el sitio www.gouvernance.net, que nos permitirá relacionarnos con el exterior, hacer una puesta en común de las ideas, someterlas a debate. Y quisiera saludar en particular al Periódico del Pueblo de China, que nos acompañará durante la semana, organizando diariamente debates interactivos entre algunos de ustedes y 700 000 internautas chinos, para compartir sencillamente los trabajos de nuestra Asamblea. Y además están todos los otros vínculos que ustedes quieran establecer a través de esta herramienta Internet con sus propias redes. Sepan entonces que nos preocupamos para que puedan ustedes trabajar tranquilos, comprendan que la voluntad de hacer talleres pequeños y cerrados apunta a la calidad del trabajo y no a replegarnos sobre nosotros mismos y tengan la seguridad de que haremos lo imposible para que sea algo abierto hacia el exterior.

¿Cómo se va a desarrollar esta Asamblea ?

Lo que nos guió desde los inicios es la idea de tres dimensiones de la diversidad.

La dimensión de los medios,
La dimensión de los temas, los desafíos,
La dimensión de las regiones del mundo.

Hemos intentado entonces que esta Asamblea, que es su Asamblea, abarque esas tres dimensiones. Trabajaremos entonces en 3 etapas :

Mañana y pasado mañana trabajaremos por medio social y profesional. Gente proveniente de un mismo ámbito social y profesional, 20 talleres diferentes pero con integrantes provenientes, por supuesto, de las distintas partes del mundo.

Mañana, estos distintos talleres intentarán decir de qué manera cada medio percibe, desde su punto de vista, los diversos desafíos del futuro y qué propuestas trae cada uno.

El martes, dentro del espíritu de la “margarita” evocada por Edith Cizeau, tendremos que reflexionar sobre la necesidad, la estructura y el contenido de lo que nosotros llamamos la “Carta de las responsabilidades humanas”.

Tendrán ustedes que decir si esto les parece necesario, oportuno, esencial, qué contenido debe tener, etc...Así será la primera etapa.

Luego vamos a poner en común todas esas ideas, todas esas propuestas, para entrar en la segunda etapa : el trabajo sobre las estrategias. Entonces nos repartiremos de otra forma, se desarmarán los talleres de los dos primeros días y se recombinarán en talleres temáticos,

organizados a partir de las prioridades que ustedes habrán enunciado. Y, una vez más, intentaremos modestamente irrigar sus reflexiones, nuestras reflexiones, con el trabajo que se ha llevado a cabo dentro del marco de la Alianza. Quisiera decir que, además de los participantes, hay una categoría de gente esencial aquí : se trata de las personas que denominamos “personas-recurso”, y me gustaría que aquéllas que estén en la sala se pongan de pie. Son todas las personas que acompañaron y coordinaron talleres en la Alianza, que prepararon Cuadernos de propuestas y trabajaron noches enteras para que estos cuadernos pudieran estar sobre la mesa en Lille. Coordinaron foros electrónicos, suscitaron encuentros, a menudo internacionales, y hoy pueden estar a disposición de ustedes. Alimentar sin ahogar : ésa es un poco nuestra ambición.

Y la tercera etapa volverá, por supuesto, a la dimensión regional y consistirá en decir, alrededor de las estrategias anteriores, cuáles tendrían que ser los primeros pasos en cada una de las regiones. Hemos intentado entonces que esta Asamblea no sea una conferencia en donde los conferencistas se sucedan unos a otros –como hemos hecho en otras ocasiones, debo confesarlo –, sino más bien una serie de expectativas de trabajo que nos lleven, por distintos itinerarios, a valorar las tres dimensiones de nuestro ser, las tres dimensiones de nuestra experiencia.

Para lograr esto, para que puedan hacerse síntesis de todas las propuestas, para que cada uno pueda hablar en su idioma, sin que esto imponga un ritmo extremadamente lento, tuvimos que adoptar métodos rigurosos.

No se asombren cuando se los invite a respetar una disciplina de trabajo. Esto se nos planteó como la condición fundamental para la democracia. En la carpeta que recibieron encontrarán una nota sobre el método, éstos son los principios de trabajo, y podrán ver que están más basados en principios éticos que en principios intelectuales.

¿Cómo organizarse para que todos puedan tomar la palabra y para que dichas palabras se alimenten mutuamente y permitan identificar las dimensiones de consenso y los elementos de divergencia, dándonos la posibilidad de avanzar a lo largo de la semana?.

En este terreno también hemos tenido que innovar, y también les pedimos que sepan disculparnos, habrá muchos errores, muchas aproximaciones, pero también habrá por eso mismo muchas invenciones colectivas y, así lo espero, todos saldremos enriquecidos por la experiencia.

¿Qué esperamos nosotros de la Asamblea? ¿Qué esperan los organizadores, en todo caso -ya que lo más importante lo dirán ustedes mañana y es lo que ustedes esperan-? Habiendo asumido la responsabilidad de invitarlos y recibirlos, tenemos el deber de decirles por qué, cuáles son los objetivos, tenemos ese deber porque, como ya saben, nos hemos preocupado por ser muy transparentes desde el principio. Nuestro objetivo no es el de someter un texto a esta Asamblea para que lo apruebe. En absoluto. Sabemos lo lento que puede ser el trabajo colectivo, conocemos la magnitud de nuestros desafíos y conocemos bien la extraordinaria diversidad de puntos de vista existentes entre los participantes.

En el fondo, nuestros objetivos son muy modestos y muy ambiciosos. Mencionaré cuatro :

- Identificar bien las cuestiones sobre las cuales debe proseguir el diálogo entre los medios y las regiones del mundo ; si entre las 20 regiones del mundo que desfilaron anteriormente con su pancarta, llegáramos al menos a decir “en el fondo, a través de nuestras

diversidades, hay de todas formas una cierta cantidad de cuestiones sobre las que debemos imperativamente trabajar juntos, y vamos a intentar esbozar los términos de dicho trabajo, no las conclusiones, sino los términos”, entonces habremos hecho un avance considerable.

- Nos gustaría luego que, sobre esas cuestiones, se pudiera avanzar sobre la comprensión mutua de las diferencias, de las diferencias de puntos de vista sin considerar, como decía Michel Rocard a propósito del árbol de la Paz, que mi punto de vista es bueno, mientras que el del otro es necesariamente malo, que tal medio profesional actúa necesariamente impulsado por la sed del beneficio, mientras que tal otro es llevado adelante sólo por gente buena. No. Vamos a construir, desde el respeto mutuo, la comprensión de nuestras diferencias.
- Tal vez vayamos a descubrir, y este es el tercer punto, convergencias inesperadas, y esto yo lo he experimentado desde el inicio de la Alianza : pienso por ejemplo en ese magnífico trabajo realizado por los colegas de Nord-Pas de Calais, una reunión, hace poco tiempo –un mes y medio-, en donde los participantes, provenientes del ámbito de la exclusión, de las empresas, de los jóvenes, de los campesinos o universitarios, descubrían, en el espacio de una tarde compartida, que las cuestiones fundamentales que los movilizaban eran asombrosamente las mismas. Si en una escala distinta a la del Nord-Pas de Calais, a escala planetaria, tenemos los medios para hacer algunos descubrimientos como éste durante la Asamblea, creo que habremos hecho un gran progreso.
- Por último, espero que a partir del debate sobre la Carta, a partir de todos los intercambios sobre la Carta dentro de los distintos medios que continuarán durante toda la semana, tengamos la posibilidad de reconocer nuestras responsabilidades mutuas, como un elemento fundamental de la ciudadanía de hoy.

¿Cómo seguirá esto? Esto lo decidirán ustedes. Yo, como mucho, puedo esbozar un sueño, ya que en el fondo los sueños siempre han precedido a la acción y este encuentro de hoy es fruto de un sueño. Y bien, yo pienso que si luego de esta asamblea empezaran a hacerse reuniones con esta diversidad en distintas regiones del mundo, tal vez sería ésa una forma para que esta iniciativa de construcción de la sociedad civil mundial, de la comunidad mundial, pudiera ser retomada por otros. Esto tiene que circular, tal vez desde lo regional, y ciertamente desde la difusión de las propuestas.

Las propuestas elaboradas en la Alianza serán difundidas desde ya en 7 idiomas, y no me cabe duda de que la riqueza de lo que surja de esta Asamblea también merecerá ser difundida. Y luego, por supuesto, en menos de 2 meses tendrá lugar el segundo foro social mundial de Porto Alegre...y ya en el primer foro las propuestas de la Alianza estaban sobre la mesa, las propuestas de los aliados, porque no hay propuestas de la Alianza en realidad, no es algo monolítico, y estoy seguro de que estos cuadernos de propuestas que han sido elaborados y estarán a su disposición a partir de mañana, llegarán a su vez, como otra iniciativa que circula, para alimentar un proceso emparentado con el proceso que estamos viviendo hoy.

Y luego también interpelar a los Estados, a los partidos políticos, como nos proponía hacerlo Michel Rocard anteriormente, promover la Carta de las responsabilidades, proseguir la construcción del debate público a través del sitio web, a través de todo ese aprendizaje que hicimos de las herramientas informáticas al servicio de la democracia mundial. Y demostrar tal vez que un diálogo internacional de ese tipo es posible y urgente, y quizás proyectarse esta vez hacia un verdadero parlamento del planeta de aquí a una década, parlamento que esta Asamblea de Lille habrá prefigurado de alguna manera. Muchas gracias.